

# Editorial

## Josep M. Duart

Profesor de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC  
y director de la *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*.

Los que introdujeron las redes sociales en internet no pensaron inicialmente en el impacto que podrían tener en el mundo de la educación. Las redes sociales se pensaron fundamentalmente para compartir y para poner en común, a través de la red, las ideas, las afiliaciones, los pensamientos y las opiniones que permiten establecer lazos de unión y relación entre las personas que las sustentan. Estas redes proporcionan, además, la oportunidad de compartir todo aquello que anteriormente diferentes industrias han digitalizado: música, fotografías, programas, libros, etc. Es un inmenso espacio de intercambio y relación en red y en la red. Y, con el tiempo, la educación ha ido formando parte de ese vasto mundo de intercambio y relación digital, cada vez en mayor medida.

El monográfico que presentamos en el actual volumen 8, número 1 de 2011 de nuestra revista, coordinado por los profesores George Siemens, del Technology Enhanced Knowledge Research Institute, de la Universidad de Athabasca, y Martin Weller, del Institute of Educational Technology, de la Open University del Reino Unido, pone de manifiesto la presencia del mundo educativo en las redes sociales y los usos que personas e instituciones están haciendo de ellas con fines educativos. No podía ser de otra forma: en un espacio en red en el que se comparte información y en el que existe la posibilidad de comunicarse, la educación y el aprendizaje deben estar presentes. Y todo parece indicar que lo estarán más en el futuro.

Las personas tomamos la iniciativa en las redes sociales y esta iniciativa está superando y afectando ya a la organización y al funcionamiento de las instituciones y los sistemas educativos tradicionales. Estamos ante un interesante cambio de funcionamiento en el mundo educativo que no ha hecho más que empezar. Es por ello por lo que, desde la dirección de esta revista, nos sentimos orgullosos de participar, con las aportaciones de los autores de los artículos, en el debate académico sobre esta temática.

Nuestra revista, RUSC, continúa recogiendo los frutos del trabajo riguroso que desde su nacimiento, ahora hace seis años, realizamos para ofrecer a la comunidad académica y científica una publicación de calidad, arbitrada, en formato digital y abierta. Nos enorgullece compartir ahora con vosotros la reciente noticia de que RUSC ha sido seleccionada para su indexación en **SCOPUS**. Se trata de una excelente novedad que, juntamente con las indexaciones que ya os anunciábamos en nuestro anterior editorial, sitúan a nuestra revista, más aún, en un muy buen posicionamiento internacional y ofrecen a nuestros autores una gran visualización de sus artículos. Estamos siendo revisados por otros

índices y bases de datos de alta relevancia internacional y esperamos poder continuar dando buenas noticias sobre nuestra indexación en los siguientes números.

El equipo de RUSC se siente muy satisfecho del camino que hemos recorrido hasta ahora, y estamos muy esperanzados respecto al futuro de nuestra publicación. En primer lugar, y de forma especial, sentimos el valor de la responsabilidad ante la confianza que muchos autores, académicos del ámbito de la educación en general y del mundo de la educación superior en relación con las tecnologías de la información y la comunicación, en particular, han depositado en nosotros. Y también estamos satisfechos por la coherencia con nuestros principios. Pensamos y construimos, desde el inicio, una revista en formato digital y abierta, cuando todavía muchas otras revistas estaban pensando en dar el paso hacia la digitalización de sus contenidos y hacia la apertura a la red de estos. El funcionamiento riguroso de nuestro sistema de revisión por pares, sustentado por un amplio comité científico editorial formado por prestigiosos académicos y expertos internacionales en la temática de nuestra revista, nos ha proporcionado el posicionamiento que ostentamos en la actualidad. Y la confianza y el estímulo de nuestros lectores y suscriptores son, sin duda, la base que nos estimula para continuar avanzando en la mejora constante de nuestra revista.

Josep M. Duart  
Director de RUSC